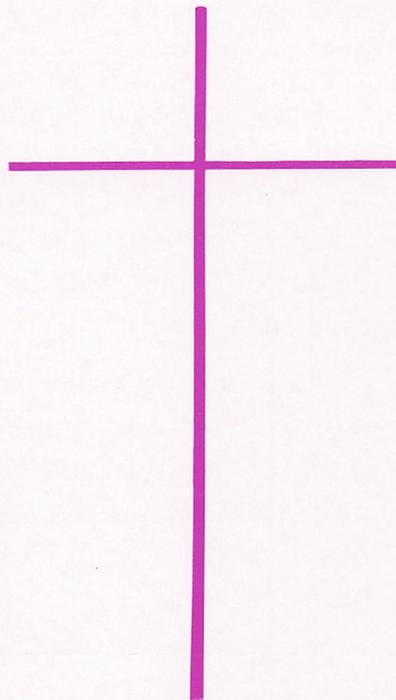


INSPECTORIA SALESIANA "SAN LUCAS"  
CARACAS - VENEZUELA



Queridos hermanos:

Por segunda vez en el transcurso de un año nuestra Comunidad ha sido probada con el fallecimiento de un hermano.

**ESTANISLAO BORUCH**

55 años de edad  
y 37 de Profesión Religiosa

El 11 de Abril, Pascua de Resurrección, por la tarde, fue encontrado sin vida en la cocina, víctima de un lamentable accidente. Acabábamos de festejarle su cumpleaños el día anterior. Sufría últimamente desmayos debido a la presión arterial y, con toda probabilidad ha sido éste el causante de su muerte, al caer sobre la sierra utilizada para cortar los huesos.

Prestaba su ayuda organizando el trabajo de la cocina de nuestro Centro que diariamente prepara comida para unas quinientas personas.

Si por un lado su partida ha sumido a toda la comunidad en la tristeza y el dolor, por otro lado nos llena de esperanza la certeza de que Cristo Resucitado lo introdujo en la Vida.

La prensa local se hizo eco de este doloroso suceso y ante los despojos mortales de nuestro hermano desfilaron jóvenes y amigos venidos hasta del interior de la República.

Presidió la Misa de entierro Mons. Lúchert, Obispo de Cabiñas, acompañado por el P. José Ángel Divassón, Inspector, el Vicario de la Arquidiócesis de Maracaibo y numerosos sacerdotes salesianos y diocesanos. El Sr. Obispo tuvo palabras vivas de encomio por este salesiano que, "dejando su patria y familia, vino a sembrarse en nuestra tierra" como la semilla que muere para dar fruto abundante y se auguraba que su ejemplo y sacrificio fuera fuente de numerosas vocaciones de servicio, que tomando su relevo, multipliquen el bien entre la juventud necesitada de nuestra Patria.

El P. Inspector en su homilía destacó la figura de nuestro hermano en su camino de esperanzas, anhelos, esfuerzos, éxitos y fracasos.

Estanislao había nacido el 10 de Abril de 1938 en Polonia, en una pequeña aldea, Brzozowo, perteneciente a la Parroquia Salesiana de Rózanystok. Sus padres, Alfonso y Serafina, vivían muy pobremente del trabajo del campo y supieron educar a sus cuatro hijos en la confianza profunda en María y en la Providencia. Su infancia fue muy probada por las angustias de la guerra y la ocupación rusa. A los once años pierde a su mamá.

Desde pequeño participa en la vida de su Parroquia Salesiana como monaguillo primero y como integrante de los distintos grupos de catequesis después. A los 14 años manifiesta el deseo de ser salesiano coadjutor, incorporándose a la misma comunidad salesiana vecina, donde es admitido al Noviciado el año 1955, emitiendo su primera Profesión Religiosa el día de S. Francisco de Sales, en 1956. El 2 de Agosto 1961, se consagró definitivamente al servicio de la misión salesiana con sus votos perpetuos.

En distintas obras salesianas trabaja con cariño y dedicación en la



en los cantos, superándolos con su voz poderosa.

Abrigaba un gran amor a la Virgen María. Todos los años organizaba y llevaba adelante un grupo mariano entre los muchachos a quienes daba a conocer los santuarios de la Virgen y los estimulaba al rezo del Santo Rosario.

Tenía buenas cualidades de cocinero, de las que daba muestra en algunas circunstancias, preparando él mismo platos especiales, dulces y tortas y luciendo en los grandes almuerzos su gorro de "chief".

Era amigo de la limpieza y el orden en las cosas. Uno de sus grandes sufrimientos era constatar ciertas fallas en este campo entre el per-

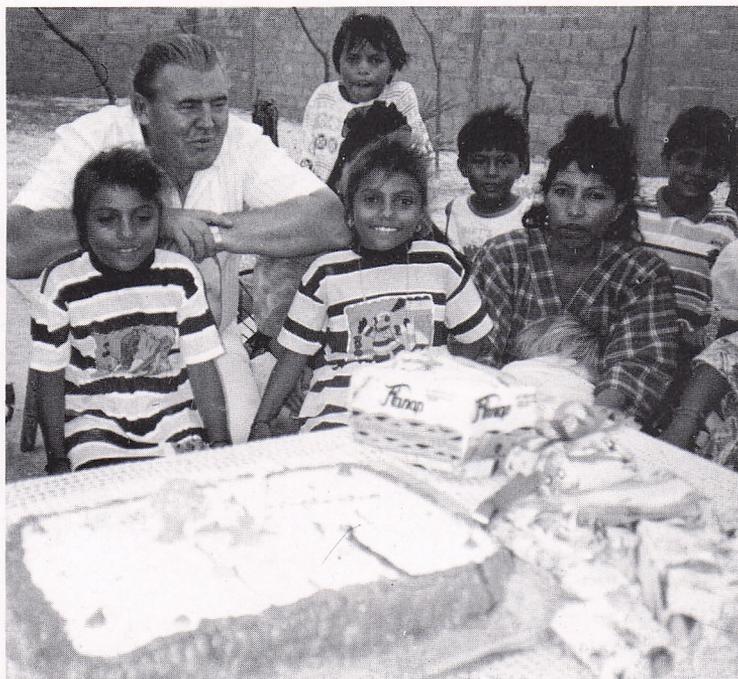
sonal de cocina con quienes a diario tenía que trabajar. Su deseo, además de hacer bien las cosas le hacía en ocasiones intolerante e impaciente ante la mediocridad o ante otras formas de proceder que no cuadraban con su manera de ver y de pensar, suscitándose auténticos conflictos. Estas situaciones le afectaban mucho y lo llevaban a estados periódicos de depresión y pasividad, alternado con momentos de euforia y actividad intensa.

Tomaba a pecho situaciones educativas de los almuerzos y exalumnos, buscaba hablar con ellos y aconsejarlos y, en lo posible, procuraba también ir al encuentro de sus necesidades concretas.

Sentía vivamente la responsabilidad de los encargos que se le confiaban. Su principal pasión era la Catequesis y sufría al ver que no podía dedicarse a ello como deseaba y de acuerdo a la preparación que tenía. Su gran limitación era la lengua que debido también a su personalidad extrovertida y comunicativa, nunca pudo aprender bien. Sus frases a menudo eran un conjunto de palabras mal ensambladas que hacía difícil la precisa interpretación de su mensaje. Quizá, precisamente debido a esta situación, en su último viaje a Polonia, acariciaba el sueño de ser ordenado diácono e incluso sacerdote para prestar sus servicios a los pueblos del Este Europeo.

Otro de sus límites era la salud. Padecía de insomnios y su gordura le proporcionaba también otras molestias: se le hinchaban las piernas, tenía problemas de presión; con todo se mostraba más bien reacio al interés de los hermanos e invitación a chequeos médicos.

El campo de la Liturgia fue otro de sus preferencias: le gustaban las ceremonias hechas con solemnidad y también con cierta aparatosidad. Cuidaba de la limpieza de la capilla y abundaban en los adornos; sufría y se contrariaba cuando no veía en los demás el mismo interés... A veces, llevado por el entusiasmo de alguna celebración, se ponía él mismo a dirigir a los muchachos





huerta, la cocina, la sacristía y como proveedor y Ecónomo. A partir de 1967, luego de un curso de preparación, corona su sueño de dar clases de catequesis. Se desempeña en esta tarea en las Parroquias de Warszawa, Lodz y Ptock.

En 1977 pide ir a las Misiones y es destinado a Venezuela. Puerto Ayacucho, Caracas, Valencia y Carrasquero serán los campos de su acción, con la interrupción del curso de pastoral de un año en Medellín.

Si ya es difícil ahondar en la personalidad de cualquier hermano, ésto se hace particularmente delicado en el caso de nuestro hermano. Trataré solamente de sub-

rayar algunos rasgos de su personalidad.

La primera impresión, al conocerlo, era de encontrarse con un hombre cordial, entusiasta, de corazón generoso y buen amigo. En este sentido no se le escapaba nunca cualquier fecha aniversaria o cumpleaños de los hermanos y tenía, al respecto, múltiples delicadezas y atenciones.

Le gustaba retratarse en compañía de los hermanos, de los muchachos y de personas amigas, como para sellar cada encuentro con ellos. A la vez con su camarita disparó numerosas fotos, expresión más de su deseo de establecer relaciones que de sus cualidades de buen fotógrafo.

Seguía con cariño y especial interés a los Salesianos jóvenes que había conocido, los aconsejaba según la circunstancia, y hacía y mandaba a hacer oraciones especiales cuando alguno de ellos pasaba por momentos de dificultad o crisis.

No olvidaba a los que le habían hecho algún favor y se mantenía fiel a la amistad iniciada.

El día de su entierro caía una lluvia suave y una viejita comentó: "Así fue de bueno, que hasta llovió en su entierro".

Que el Señor, la Virgen Auxi-

liadora y Don Bosco acojan a nuestro hermano en la felicidad del jardín salesiano y desde allá Estanislao y para los jóvenes de este Centro les consiga la perseverancia en el camino del bien y la generosidad en el seguimiento de la vocación con que Dios los ha marcado.

Les pido una oración especial para esta Comunidad y para quien se les profesa a.s.

Carrasquero, Mayo de 1993

**P. Román Cena**  
Director

**DATOS PARA EL NECROLOGIO:**

**BORUCH STANISLAW**

Nació en BRZOZOWO (Bialystok), Polonia el 10 de Abril 1938, murió en Carrasquero, Venezuela, el 11 de Abril 1993 a los 55 años de edad y 37 de Profesión Religiosa.